

tesis 364 T.D. 205

LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

**NUEVOS TRANSMISORES DEL CONOCIMIENTO**

La necesidad de su mensura sistemática, para  
el estímulo de análisis y estudios cualitativos.

Padrino de Tesis:

Dr. Alfredo López Alonso

Alumno:

Lic. Pedro Naón Argerich



Tesis para el

USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

Doctorado en Ciencias de la  
Comunicación Social.

Universidad del Salvador.

1 er. Aproximación Metodológica para la determinación de los  
aspectos mensurables de la toma de conocimiento.

TOMO I

**Tesis  
364**

2001



Buenos Aires, 19 de julio de 2001.

Señora:

Dra. María de las Mercedes Terrén

Decana de la Facultad de Ciencias de la Educación  
y la Comunicación Social

PRESENTE

De mi mayor consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a usted con la finalidad de presentarle mi propuesta de Tesis Doctoral, según lo establecido por el art. 7 del Reglamento del Doctorado en Ciencias de la Comunicación Social de esa Facultad.

En el proyecto que adjunto he establecido la estructura básica del trabajo, así como la bibliografía mínima a ser consultada para su desarrollo.

A la espera de una resolución positiva de la Comisión de tesis, quedo a su entera disposición.

Atentamente

Lic. Pedro Naón Argerich

## INDICE

	Pág.
• Carátula.	1
• Carta a la Srta. Rectora.	2
• Introducción.	3
• Antecedentes.	5
• El Problema, la Hipótesis y los Objetivos	12
• Índice.	29
• <u>1ra. PARTE.</u> La Evolución: Historia y Análisis de la Transmisión del Conocimiento.	33
- Del Conocimiento.	34
- La aparición del Alfabeto y los Escribas Babilonios.	38
- La Memoria.	47
- El Alfabeto Griego.	50
- Las Bases de la Cultura Griega de Occidente.	55
- Sócrates, Platón y Aristóteles.	58

- Herodoto, Tucídides y la Invención de la Historia.	60
- Roma.	67
- Ciceron, Seneca y Tacito.	72
- Edad Oscura.	76
- La Era de la Cristiandad. Promesa del Cristianismo. San Agustín.	83
- La Edad Media: La Teología como ciencia de elección.	90
- Edad Media. La Institución Universitaria: su creación.	96
- El Renacimiento.	101
- El despliegue de Europa.	106
- La invención del Método Científico.	112
- Una era de Razón y Revolución.	119
- El Siglo XIX: El preludio a la Modernidad.	123



- 2da. PARTE. Aparición y Evolución de los Medios de Comunicación. 132
  - El Libro, ese maravilloso invento. 133
  - La llegada de la Imprenta, o el Arte de la Impresión. 153
  - Los Diarios: 400 años de historia. 157
  - El Cine. 163
  - La Radio. 173
  - La Comunicación en el Siglo XX. 179
  - Las Revistas. 188
  - La Televisión. 195
  - Internet. 202



3ra. PARTE. Las Dimensiones que alcanza la

- transmisión. 210
- El Observatorio. 211
- El “Índice Cuantitativo”. 216
  - El Libro. 218
  - El Diario y las Revistas 219

- La Radio.	220
- La T.V.	221
- El Cine.	222
- Internet.	223
• <u>4ta PARTE.</u> Las Percepciones del la Transmisión.	224
• El “Indice Cualitativo”.	225
• El Debate.	257
• <u>5ta. PARTE.</u> Pensando el futuro.	259
• Conclusiones.	260
• Epílogo.	270
• Bibliografía.	271
• Apéndice	286



## Introducción

Cuando el caudal cuantitativo de información que recibe un grupo social es superior al de la educación académica, fundamentada y sistemática, nos encontramos frente a una transferencia de los transmisores del conocimiento.

La revolución tecnológica que han experimentado en el pasado siglo los medios de comunicación tanto en sus formas de información como de entretenimiento, son motivo permanente de numerosos ensayos y artículos alertando sobre los cambios que producen en las conductas sociales, coincidiendo a su vez en que nos encontramos frente a la era de la “sobreinformación” e “hipercomunicación”.

No todos los trabajos, mencionados en el párrafo anterior, presentan datos cuantificando la magnitud de las transformaciones, y los que lo presentan se ciñen a aspectos parciales, seguramente por la dificultad de obtener información permanente y calificada.

Volviendo al tema del caudal de información, observamos que tres motivos llevan a los integrantes de una sociedad a descubrir los cambios sociales e innovaciones científicas a través de los medios de información, a saber: a) largo período de tiempo desde que termino su educación académica y no continuó relacionado con la misma, b) permanece mas tiempo expuesto a los medios de comunicación que el que dedica al estudio. c) no tiene acceso a la educación o si la tuvo fue en forma precaria.

Respecto a la calidad y precariedad de los conocimientos recibidos, nos introducimos en otro aspecto aparte del de las innovaciones que es el del saber clásico, ya sea historia,

ciencia, o la existencia del ser humano en sí misma con toda la problemática ética y moral.

La competencia por ganar espacio en la mente de los individuos por parte del academicismo versus la información general es una realidad. El primero con su metodología y cautela autoimponiéndose los fundamentos del razonamiento y la verdad, toma lentamente los recursos tecnológicos. La segunda competitivamente acelerada, impacta y seduce utilizando los recursos de vanguardia, especialmente los secuenciales. Los intereses políticos y comerciales son los dos principales movilizadores de la producción de medios de información con cuestionables contenidos respecto a la veracidad y naturaleza de los hechos.

Como contrapartida el arte y la crítica encuentra también en los medios de comunicación espacio para recrear las expresiones de la verdad y discernir sobre el devenir de nuestra sociedad.

A la ley de estas realidades y considerando que la información, vaya la redundancia, forma opiniones que a su vez estructuran los comportamientos sociales, es fácil caer en la tentación de organizarla.

Incurriendo en la arbitrariedad de todos los totalitarismos, que se sienten con la autoridad de censurar todas las formas de expresión.

**Estamos frente a la necesidad de estimular un debate pluralista, respaldado por un entorno científico..**

Hace poco mas de un siglo, o sea tan solo el 5% del tiempo transcurrido desde el comienzo de nuestra era cristiana, comenzaba en Francia lo que denominamos comunicación secuencial, con el descubrimiento del cine por parte de los hermanos Lumière. En 1920 casi inmediatamente con el resto del mundo, nuestro país iniciaba las

transmisiones de radio y hace exactamente 50 años se emitía la primer señal de televisión desde LS82 TV Canal 7. La última década esta signada por la irrupción avasallante de Internet que merece un capítulo propio.

Tomando por patéticamente simbólica la descripción de la primer transmisión de radio que en los Estados Unidos en 1916 realizó David Sarnoff, y dice “un ruso exiliado logró transmitir por el aire, música, informaciones, ideas y noticias”, volvemos al concepto de las “Nuevas Fuentes del Conocimiento”, donde paralelamente al avance tecnológico se avanzaba sobre la atención de los públicos. Ganando espacio en sus creencias, opiniones y actitudes.

**Para poder hacer estudios con prospectiva sobre las actitudes que asumirá la sociedad en base a los conocimientos que toma de los medios de comunicación es necesario contar con una medición sistemática, además de su historia.**

El primer desafío metodológico será el establecer la lista de medios a incluir en una medición cuantitativa sistemática, que permitirá la realización de los mencionados estudios y debates cualitativos.

Otro desafío de la investigación es demostrar la utilidad del **estudio sistemático del comportamiento cuantitativo de los medios** para estimular su uso.

La factibilidad e instrumentación de la propuesta será expuesta primeramente a través de un análisis histórico, que demostrará lo planteado y luego incluirá una propuesta metodológica en base a información disponible.

## Antecedentes

No sólo los estudiosos de la comunicación sino el público en general advierten ahora que estamos viviendo en la era de la comunicación, tal como sugiere Marshall McLuhan en su tratado acerca de la comprensión de los medios de comunicación,<sup>1</sup> “la información ha dejado de ser un instrumento para producir bienes económicos, para convertirse en el principal de los bienes”.

Tiene razón el creador de “*El medio es el mensaje*”.

Cuando los críticos más severos de nuestra cultura actual, cultura de masas si la hay, afirmaban que los destinatarios de los medios masivos de comunicación, -postura en la que se encolumnaba el pensador canadiense-, recibían sólo una lección ideológica global, carente de contenidos, estaban hablando en verdad de la muerte del hombre de la era de Gutenberg y el nacimiento de otro, muy diferente, habituado a “sentir”, a “mirar” al mundo de distinta manera.

No importa, para esos críticos, lo que se diga a través de los canales de comunicación masivos, desde el momento en que el sujeto / receptor está cercado por una serie de comunicaciones que le llegan simultáneamente desde varios canales, de una manera determinada, por lo que la naturaleza de esta información tiene poquísima importancia.

Lo que cuenta, para ellos, es el bombardeo gradual y uniforme de la información, en la que los diversos contenidos se nivelan y pierden su importancia.

---

<sup>1</sup> Marshall McLuhan, “*Understanding Media: The Extensions of Man*”. 1964. University Press. Toronto, Canadá. “Comprendiendo a los Medios: Las Extensiones del Hombre”. Editorial Eudeba. Buenos Aires. 1970

Pero si esto es así, no necesariamente tiene que ser cierto, puede ser que haya cambiado para algunos hombres la manera en que perciben la información, pero siempre van a existir aquellos con la libertad suficiente para detenerse a *observar*, de manera de poder evaluar más tarde y estudiar analíticamente los mensajes.

Debemos cambiar la manera en que se establece la cadena comunicativa de modo que el *destinatario* pueda atribuir significados diferentes según el código que aplique.

Por otra parte, el otro elemento fundamental de la cadena comunicativa sería el de establecer la existencia de un *código* común a los destinatarios y conocido por los emisores.

Es, tal vez, por eso que Umberto Eco pronostica que <sup>2</sup> “La batalla por la supervivencia del hombre en la Era de la Comunicación no se gana en el lugar de donde parte la comunicación sino en el lugar a donde llega”.

Siempre van a existir educadores y personas optimistas que confíen en poder operar una transformación de las conciencias transformando las transmisiones televisivas, la cuota de verdad en el aviso publicitario, la exactitud de la noticia periodística.

Pero surge, cada vez con mayor intensidad, la necesidad de entender la relación entre los emisores y los receptores, de modo de poder comenzar a mensurarlos sistemáticamente para luego acceder a una evaluación objetiva.

Jürgen Habermas, el destacado estudioso alemán de las ciencias sociales, afirma que *desde fines de los años sesenta, las sociedades occidentales se aproximan a un estado en que la herencia del racionalismo occidental ya no es incuestionable.*

---

2 Umberto Eco. “*Semiología Quotidiana*”, Grupo Editoriale Fabbri-Bompiani, Sonzogno, Etas S.p.A., 1970. “Semiología para todos los días”, Editorial Planeta. 1987.

Lo cierto es que si, en verdad, no podemos dar ya como fehaciente al pensamiento acumulado en Occidente, esto se debe , en parte, a la influencia de los medios de comunicación social dado que, tal como juzga Habermas , <sup>3</sup> “*Los medios de comunicación de masas* pertenecen a formas generalizadas de comunicación. Liberan a los procesos de comunicación de la provincialidad que suponen los contextos limitados en el espacio y en el tiempo y hacen surgir espacios de opinión pública implantando la simultaneidad abstracta de una red virtualmente siempre presente de contenidos muy alejados en el tiempo y en el espacio y poniendo los mensajes a disposición de contextos multiplicados”, este párrafo, a primera vista algo críptico, sugiere, por parte de Habermas, la ambivalencia del potencial que las formas generalizadas de comunicación tienen frente a la difusión de contenidos, ya que según el pensador alemán, “*los condensan*”.

Tengamos en cuenta la fecha de la publicación de esta obra, principios de los 80', un escenario diametralmente diferente al actual, tanto política, como social, como cultural, como económico.

Era, todavía, el mundo en que habitaba el *homo sapiens* del que nos habla Giovanni Sartori

diferenciándolo así del término por él acuñado: *homo videns*, : <sup>4</sup> “El *homo sapiens* que multiplica el propio saber es, pues, el llamado hombre de Gutenberg y debe todo su saber y todo el avance de su entendimiento a su *capacidad de abstracción*”; en cambio, agrega Sartori, “Centrando nuestra atención en la televisión, la tesis de fondo es que la

---

<sup>3</sup> Jürgen Habermas, “*Theorie des kommunikativen Handelns. Band II. Zur Kritik der funktionalistische Vernunft*” 1981., Suhrkamp Verlag, Frankfurt am Main. “*Teoría de la acción comunicativa, II.. Crítica de la razón funcionalista*”, 1999, Grupo Santillana de Ediciones, S.A.



misma (la imagen, agregó), está transformando al *homo sapiens*, producto de la cultura escrita, en un *homo videns* para el cual la palabra está destronada por la imagen”.

El contraste así perfilado no presupone idealizaciones del pasado, siempre han existido hombres *insipiens*, como los denomina Sartori, pero el dato relevante es que, hasta la llegada de los instrumentos de comunicación de masas, los “grandes números” (el grueso de la población) estaban dispersos, y por ello mismo eran muy irrelevantes.

Por el contrario,<sup>5</sup> “las comunicaciones de masas crean un mundo movible en el que los “dispersos” se encuentran y se pueden “reunir”, y de este modo hacer masa y adquirir fuerza.”

La sincronía en el pensamiento de tantos pensadores ilustres es llamativa, pensemos en el “hombre-masa” de Ortega y Gasset (1929), sigamos con Marshall McLuhan, y su concepto de “masificación del mensaje” (1971), “la condensación del mensaje” de la que nos habla Habermas (1981) y lleguemos, finalmente, al *homo videns* de Sartori y su mensaje(1997):<sup>6</sup> “Democracia quiere decir, literalmente, ‘poder del pueblo’, soberanía y mando del *demos*. Y nadie pone en cuestión que éste es el principio de legitimidad que instituye la democracia. El problema siempre ha sido de qué modo y qué cantidad de poder transferir desde la base hasta el vértice del sistema potestativo. Una cuestión es la titularidad y otra bien diferente es el ejercicio del poder. El pueblo soberano es titular del poder. ¿De qué modo y qué grado puede ejercitarlo?...Cada vez que llega el caso, descubrimos que la educación especializa y nos limita a competencias específicas...”

---

<sup>4</sup> Giovanni Sartori, “*Homo Videns*”, 1997. Gius, Laterza & Figli Spa, Roma – Bari. “*Homo Videns*. La sociedad teledirigida”. 1998. De la traducción: Ana Díaz Soler. Grupo Santillana de Ediciones S.A.

<sup>5</sup> .Obr.cit.pág.145

<sup>6</sup> Obr.cit.pág.123.

Esta es la naturaleza del problema que planteo más adelante, estos son los antecedentes, una población debilitada en su capacidad de entender, ya que calla sin saber que el verdadero problema estriba en que no saben que no saben, dado que la educación en general no produce efectos de arrastre sobre la educación política del hombre que forma parte de la democracia y que necesariamente debe adquirir, ya que este sistema presupone dicho conocimiento.

“En la comunicación de masas la ambigüedad está siempre presente y hay comunicación de masas cuando la *fuentes* es única, centralizada y estructurada, el *canal* es un expediente tecnológico que ejerce una influencia sobre la forma misma de la señal y los *destinatarios* son la totalidad (o bien un número grandísimo) de los seres humanos en diferentes partes del globo”.<sup>7</sup>

Esta es pues, nuevamente, la raíz del problema que intento abordar, esto es la necesidad de decodificación de los mensajes masivos empleados en la transmisión de los medios de comunicación y su medición, comenzando con una exhaustiva historia de la manera en que los soportes tecnológicos ayudaron a la evolución del conocimiento para luego llegar a la proposición de la tesis: **una mensura sistemática de los medios de comunicación social que estimule un debate pluralista, respaldado por un entorno científico.**

No soy el único en observar con preocupación la evolución de los medios de comunicación, ya la UNESCO los observa con atención, tal como lo detallan Antonio Monclus y Carmen Saban en un completo trabajo publicado en 1997 en Madrid y en

---

<sup>7</sup> Umberto Eco. 1996. “*La notizie sono troppe: imparate a decimarle, subito*”, Cit. Por Giovanni Sartori en obra. Cit.

donde se dedican especialmente al estudio de su influencia y cito: <sup>8</sup>"*El concepto de educación ha cambiado, en la actualidad, ampliando sus horizontes fuera de las aulas, en las metodologías educativas formales y no formales. Además por la influencia de los medios de comunicación la escuela se globaliza, esta es la preocupación de la UNESCO*".

Dejo pues, planteados los antecedentes que, a mi juicio, merecen la elaboración de mi postura desarrollada en la tesis que sigue.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

---

<sup>8</sup> Antonio Monclus y Carmen Saban. 1997. "*La escuela Global. La educación y la comunicación a lo largo de la historia de la UNESCO*". Editorial Planeta, Madrid, 1997.

## El Problema.

La evolución de los medios de comunicación, a partir de la revolución tecnológica iniciada en el siglo XX, ha sido no sólo exponencial sino multimediática, ya que a la tradicional ecuación emisor/ transmisión / receptor se ha agregado la más novedosa y actual transmisión interactiva, en donde los receptores se convierten, a su vez, también en emisores, esta evolución de los transmisores denota, a nuestro entender, las siguientes características:

En primer lugar, para efectuar un seguimiento sistemático de los medios de comunicación que hoy se ofrecen al público receptor, debemos tener en cuenta la multiplicidad de las diferentes alternativas, ya que a los medios escritos tradicionales y a los tecnológicos existentes se agrega la ya mencionada oferta, en incesante aumento, de los medios electrónicos.

Por lo tanto su seguimiento se torna cada vez más dificultoso, ya no tan sólo para verificar la exactitud o veracidad de la información brindada sino, además, para acceder al alcance de la misma y a una correcta mensura y decodificación de sus contenidos.

Es innegable que, sobre todo a partir de finales del siglo pasado, la relación información / conocimientos / transmisión / receptor, ha sufrido profundas modificaciones.

Por otra parte y con referencia a los medios tradicionales gráficos, la vigencia y actualidad de las técnicas gráficas de avanzada y los métodos creativos que se emplean permanentemente en ellas, con particular énfasis en la manera en que se publican las noticias de actualidad, léase títulos, subtítulos, desarrollos, infografías, etcétera, utilizando al máximo la presente abundancia de recursos existentes en el diseño gráfico, constituyen elementos sumamente impactantes y de enorme gravitación en el público receptor.

Una cosa es leer un texto no diseñado gráficamente y otra, muy diferente, es leer un periódico perfectamente diagramado.

La misma multiplicidad de los medios de comunicación social existentes, en todas sus ramas y diversas tecnologías conlleva, también, a una segmentación y/ o fragmentación del público receptor que convive en una sociedad también cada vez más fragmentada y que recibe mensajes heterogéneos, producto de la particularidad y diferenciación de una cantidad cada vez mayor de transmisores.

La influencia de estos transmisores de información y de conocimientos ejerce, a su vez, una participación importante, en la formación de actitudes que más tarde derivarán en acciones ó toma de decisiones por parte del público receptor, esta misma influencia ejercida por los medios de comunicación ha llevado a distintos gobiernos, en diversos países y en el siglo pasado, a caer en la tentación de la censura mientras que el sentimiento democrático y pluralista nos encamina a procurar la libre expresión.

Es esa libre expresión la que debería caracterizar a la transmisión de la información brindada, ya que de la seriedad y veracidad de la misma dependerán también, los futuros investigadores de nuestra historia actual, pudiendo determinar en el futuro una visión parcial de los acontecimientos investigados que carezca de la necesaria objetividad en la valoración histórica.

Creemos que la ponencia descripta en este trabajo, esto es, la necesidad de una **mensura sistemática de los medios de comunicación social para el estímulo y análisis cualitativo**, colaborará con la democracia en tanto aporte herramientas que ayuden al esclarecimiento de las comunicaciones y su relación con las audiencias.

A su vez, la multiplicidad, en constante aumento, de transmisores, -característica que observaremos en el desarrollo de nuestra ponencia-, nos presenta un problema serio y casi inabordable, **dado la imposibilidad actual de realizar un mapeo sustentable y objetivo que nos revele las características de la relación entre transmisores / comunicadores y el**

**público receptor**, sin que tampoco se conozca la medida del alcance logrado en la percepción de los receptores de la información transmitida.

Por otra parte los mismos noticiosos de TV, por ejemplo, utilizan las pantallas que aparecen en Internet, pertenecientes a otros medios de comunicación internacionales, ampliando así la cantidad de información que brindan a su audiencia, y creando de esta manera un mix con superposición de diferentes medios informativos que van a desembocar nuevas alternativas de emisores / transmisores.

Sostenemos en nuestra hipótesis que la desproporcionada cantidad de todos estos medios de comunicación suscitada por los sucesivos avances tecnológicos, han ocupado, paulatinamente, espacios que en el pasado detentaban los emisores tradicionales del conocimiento, con preponderancia de la palabra escrita.

En la primera parte de esta tesis elaboramos una investigación histórica que sigue de cerca la transmisión del conocimiento a través de sucesivas etapas de la misma, haciendo hincapié en la particular importancia del rol que jugaron los soportes tecnológicos en dicha transmisión.

Cuando surge el primer alfabeto perfeccionado por los griegos y precursor del actual, sólo una ínfima y selecta minoría tenía acceso al saber así transmitido ya que gran parte de la población no era letrada, lo que facilitaba –paradójicamente– la transmisión sin distorsiones de un bien necesariamente escaso y, a su vez, muy valorado.

Pensemos entonces que una definición de alfabeto que nos acerque al tema de esta ponencia podría ser la de ‘un conjunto de signos que sirven para transmitir todo tipo de *comunicación*’.

Es esta *comunicación*, entendiendo como tal no sólo la información sino, además, el conocimiento, lo que comienza a transmitirse de manera sistemática y organizada recién a partir de la llegada del primero de los soportes tecnológicos: el alfabeto.

## Hipótesis

Ante el problema así planteado, esto es, el de encontrarnos en una era caracterizada, entre otras cosas, por la hiperinformación a la que se arriba gracias a la multiplicidad tecnológica de los medios de comunicación social / transmisores, es necesario y se impone, el hallazgo de una metodología que implemente la necesaria y **sistemática evaluación de dichos transmisores para arribar, luego de una medición objetiva, a un debate conceptual que esclarezca, tal como merece una sociedad libre, la verdad mediante fundamentos sólidos y objetivos.**

La metodología implementada a ese efecto se utilizará para elaborar una primera base de mensura de los transmisores y los receptores, que sea útil a una sociedad en crecimiento y que debe, de manera imperativa y con carácter urgente, encontrarse y agruparse a sí misma alrededor de conocimientos y conceptos comunes a todos sus integrantes, para poder de ese modo convivir armoniosamente en un crecimiento sostenido.

Existen en la actualidad, y de hecho hemos partido de esa premisa, diversas evaluaciones parciales de los medios de comunicación social, por lo general realizadas en el ámbito y con el enfoque comercial y publicitario.

Nuestra intención, en cambio, es proponer la creación e implementación de un observatorio que estudie a los medios de comunicación social en su rol de emisores / informadores y a la mediatización progresiva de contenidos que antes eran patrimonio de esferas más tradicionales del saber, **probando la necesidad de su mensura sistemática para el estímulo de análisis y estudios cualitativos.**

Desde esa mensura y con esa óptica es que podremos establecer la problemática actual de la hiperinformación y tratar de descifrar la manera en que la misma se transmite a la población / receptor/ audiencia.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR



## Objetivos.

Una vez desarrollado el observatorio del que trata la hipótesis, es un claro objetivo de esta tesis que el mismo represente un aporte novedoso y útil para la evolución de las ciencias de la comunicación.

Deberá quedar, por tanto, claramente expresada, la necesidad de una mensura sistemática de los medios de comunicación, para que, tomando como base, a dicha información primaria se pueda instalar un debate avalado, seria y correctamente, en una metodología científica y objetiva.

De ahí surge, una vez más, nuestra propuesta de instaurar un observatorio que elabore un **índice sistemático (mensual) y cuantitativo de la evolución de los medios de comunicación combinado con otro índice cualitativo que evaluará la percepción por parte de las audiencias del conocimiento que transmiten los medios analizados.**

Los mencionados índices, cruzados entre sí, permitirán establecer el mapeo citado sobre la relación *transmisores versus sociedad*.

Esta mensura, al ser sistemática, permitirá a través de los años, trazar **tendencias sobre el futuro de los mismos.**

Una vez implementado es también nuestro objetivo que dicho observatorio de los medios de comunicación social sea instaurado en una prestigiosa casa de estudios ajena a intereses políticos y económicos que, con objetividad, convoque a un Consejo Académico de prestigio inobjetable y que será quien, de acuerdo a los resultados de los monitoreos, indique los temas coyunturales que necesitan de su análisis y posterior debate.

Aclaremos que en la segunda parte de esta tesis se avanzará sobre la información existente para estudiar la posibilidad de los estudios cuantitativos /cualitativos pero, que por respeto al rigor

científico de una tesis, el índice ni siquiera establecerá su metodología, dado que la misma deberá necesariamente surgir del conjunto pluralista de profesionales que integren el futuro observatorio de medios de comunicación social.

Decimos también, en nuestras conclusiones, que las acciones de los hombres deben tener un sustrato inteligible que vuelva fácil su comprensión y posibilite la predicción, en cierta forma, de la repetición de conductas en el futuro...

Es con ese espíritu e intención que presentamos este trabajo para su consideración.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

PRIMERA PARTE:

**La Evolución.**

**Historia y Análisis de la  
Transmisión del Conocimiento.**



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## Del Conocimiento

( Para poder estudiar a los transmisores de conocimiento, debemos ensayar una humilde definición de lo que se entiende por conocimiento.)

El conocimiento efectivo, es el que vamos formando día a día, de acuerdo a nuestras aptitudes y estudio, según la ley necesaria en toda actividad humana del descanso y del trabajo, pero estos límites confirman lo infinito e inagotable del conocimiento posible, en cuanto son límites que se amplían constantemente.

A medida que el sujeto va por grados reconociendo más y mejor la continuidad de su formación en el tiempo, ya sea académica o no, el conocimiento se va reformando, precisando y aclarando.

El conocimiento efectivo, el que vamos formando de esa manera, es una obra incesante y continua, ampliable y perfectible, lo que en él interesa es recoger cada día y a cada momento más datos que aclaren la representación, una ley de continuidad en el ejercicio de nuestra inteligencia.

En las palabras de Juan Pablo II, <sup>1</sup> “ Todos somos conscientes que la universidad y cada instituto superior de estudios, como ambientes que promueven el desarrollo en las diversas esferas de la vida, desempeñan un papel clave. Por lo tanto, es necesario preguntarse cuál debería ser la forma intrínseca de esas instituciones, para que se lleve a cabo un continuo proceso de creación...”.

Debemos “dejar abiertas” todas las cuestiones de modo de poder avanzar, lentamente, en el camino de nuestro conocimiento.

El objeto del conocimiento es, según R. Verneaux, <sup>2</sup> “el valor del conocimiento humano”.

Pero el valor, en este caso, implica dos aspectos: la verdad y la certeza de tal conocimiento.

La verdad, se va a adecuar a lo que nuestro intelecto expresa y a lo que es.

La certeza formal (la verdadera certeza), sería una certeza subjetiva objetivamente fundada.

J. Hessen en su “*Teoría del Conocimiento*” nos habla de las verdades de la razón, al tratar las proposiciones lógicas, <sup>3</sup> “Estas proposiciones son, pues, válidas con completa independencia de la experiencia, o *a priori*, como dice la expresión técnica. *Leibniz* las llama *verités de raison*, verdades de razón. La cosa resulta muy distinta, en la esfera de las *ciencias reales*, de las ciencias de la naturaleza y del espíritu. El pensamiento puro no puede decir nada sobre si estos juicios son o no verdaderos. No son válidos *a priori*, sino *a posteriori*.. Son, para hablar de *Leibniz*, *verités de fait*, verdades de hecho”.

Que la verdad existe es una evidencia necesaria, y algo innegable.

La verdad y el error, pues, existen solamente desde que se afirma o niega algo. Sentir solamente no basta, tener conciencia de sentir o tener conciencia de entender tampoco, es necesario que la inteligencia reflexione ya que la verdad formal sólo puede darse al juzgar algo.

---

<sup>1</sup> Juan Pablo II. “A un grupo de Rectores y Docentes de Universidades de Polonia”. Agosto 30 de 2001.

<sup>2</sup> R. Verneaux. “*Epistémologie Générale ou Critique de la connaissance*”, París, 1959. trad. castell. *Epistemología*, Barcelona. Ed. Herder.

<sup>3</sup> J. Hessen. “*Teoría del Conocimiento*”, Buenos Aires, ed. castell. Editorial Losada

Por lo tanto el juicio es el acto que introduce en el espíritu la relación de verdad, y como lo hace mediante cierta reflexión, la conciencia intelectual es una condición del conocimiento de la verdad.

Aun así, el error es propio de la condición humana.

El error existe cuando se afirma que es lo que no es o que no es lo que es.

El error es un pre-juicio, emitido ligeramente o sin pruebas verificables, cuando se cree saber algo y, verdaderamente, no se lo sabe, o no se tiene conciencia de que se está en la ignorancia.

*"Errare humanum est"*, decían en Roma, el errar es humano, somos proclives a errar pero no debemos olvidar que al error lo hacen posible tanto la ignorancia como la inconsciencia.

Es por eso que considero tan importante la relación actual entre los medios de comunicación y la persona u objeto a la que están dirigidos, nunca antes habíamos estado tan expuestos al incesante martilleo de la información, decantar, verificar, ordenar, extrapolar y sistematizar la información emitida nos va a permitir, e insisto en ello, liderar toda futura especulación sobre los medios, su eficiencia, su alcance y su ética en cuanto a la investigación.

La alternativa de la transmisión de información es hoy, más que nunca, por la cantidad y diversidad de medios existentes, la censura o el debate fundamentado, racional y analítico que propone esta tesis.

<sup>4</sup> "Hoy el papel fundamental y estratégico en la definición de los objetos, y en el modo de relacionarnos con ellos, viene dado por la problemática del conocimiento...El

---

<sup>4</sup> Ezequiel Ander-Egg. *"Métodos y Técnicas de Investigación Social"*. Volumen I. Acerca del conocimiento y el pensar científico". Grupo Editorial Lumen. Humanitas. Buenos Aires – México. 2001.

problema central, es el de estudiar la relación entre el sujeto/ observador/ conceptuador y el objeto/ observado / conceptuado, en el acto mismo de conocer. También trata de fundamentar aquello que permite decidir cuándo es posible aceptar una proposición –o enunciado- como presumiblemente válido o, si se quiere, establecer cuándo un conocimiento está bien fundado”

Para finalizar debo decir que el conocimiento de los hombres ha avanzado hasta alcanzar una visión filosófica del universo, que va a culminar con Dios, la causa de todas las cosas.

Hessen, al finalizar su obra citada, reflexiona, en línea con el pensamiento de Verneaux, sobre la relación entre la filosofía y la religión y concluye<sup>5</sup> “*la religión es una esfera del valor completamente autónoma*”.

Es verdad que no nos vamos a convertir en seres píos ejerciendo posturas intelectuales , pero también es verdad que debemos desarrollar al máximo las posibilidades a nuestro alcance y *obrar* en ese sentido.

La razón levanta el edificio del conocimiento, nuestra fe sostiene el mundo de Dios.

Nuevamente volvemos a San Agustín, y a su teoría del conocimiento y la necesidad de su certidumbre. Para Agustín, un ser humano pensante, no hace la verdad, sino que la encuentra.

Es la idea de ir en busca de esa verdad y encontrarla, el concepto central de esta tesis.

5.J.Hessen. *op.cit.*

## La aparición del alfabeto y los escribas babilonios:

(El comienzo de la organización de la escritura y el conocimiento sistemático)

Una adecuada definición de ciencia sería decir, por ejemplo, que consiste en <sup>1</sup>

‘Pensar el mundo a la manera griega, debido a ello es que la ciencia nunca ha existido excepto en los pueblos que crecieron bajo la influencia de Grecia’.

Estas palabras, salidas de la pluma de John Burnett, un ignoto filósofo inglés del siglo XVIII, definen con claridad la admirable precisión del pensamiento griego... <sup>2</sup>

“Un pueblo no muy numeroso, no muy poderoso, no muy bien organizado, que poseía una concepción radicalmente nueva acerca del *por qué* de la vida humana y que demostró –por primera vez- para que servía la mente del hombre”.

Alguien me podrá objetar, y con razón, que la ciencia no fue patrimonio exclusivo de Occidente, es cierto, la ciencia floreció en culturas ajenas a la nuestra, recordemos los frutos de la cultura oriental, la imprenta que los chinos tuvieron tanto tiempo antes que Europa, los maravillosos matemáticos árabes, la erudición de Averroes, que custodió para Occidente los enunciados filosóficos griegos, todo esto es así, por cierto, mi cita proviene de un filósofo inglés del siglo XVIII, quien presumiblemente desconocía la existencia de otras civilizaciones, la inserté porque ejemplifica mi primer enunciado, esto es, que fue en Grecia en donde por primera vez se sistematizó la transmisión del conocimiento, se lo hizo mensurable, comprobable e inobjetable, en parte porque era un

---

<sup>5</sup> J. Hessen.*op.cit.*

<sup>1</sup> John Burnett. *Early Greek Philosophy*, London, 1798. pág.46.



bienpreciado y escaso, -----patrimonio de pocos, y fueron los griegos los que originaron el primero de los soportes técnicos que alentarían la transmisión del mismo.

La explosión de la comunicación que tiene lugar en el siglo XX, la vuelve omnipresente y la misma facilidad que ofrece su abundancia exige que se implementen instrumentos que, a su vez, puedan sistematizar dicha explosión con la finalidad de su estudio y ordenamiento sistémico.

Tal como la civilización griega lo logró en aquel momento con las armas que tenía a su disposición, lo podemos hacer nosotros hoy , empleando las ventajas tecnológicas a nuestro alcance.

Los alfabetos primitivos surgieron, probablemente, alrededor del segundo milenio antes de la era cristiana en Mesopotamia fueron los fenicios los que desarrollaron el primero de ellos.

Muchas letras que se emplean hoy descienden de aquellas usadas por los escribas fenicios, antes de 1.100 a. de C.

Pero el alfabeto fenicio sólo contenía consonantes y no podía ser empleado para transcribir eficientemente ningún lenguaje indo-europeo.

La escritura era el privilegio y la especialidad de los escribas en los reinos que se conocen hoy como reinos del Oriente Cercano, por lo tanto, estaba circunscripta -y reservada- a unos pocos.

Ello permitía a la administración de los reyes, controlar, mediante su registro, todas las manifestaciones de la vida económica y social del estado y mantener la privacidad de los actos de la corte.

Es una forma de escritura que existió en Micenas –entre el 1450 y el 1500 a. de C., y luego desapareció junto con su civilización.

Fueron, claro está, los griegos quiénes a mediados del siglo 8 a. de C., inventaron símbolos para las vocales; el alfabeto resultante –el mismo, con algunos cambios menores, que empleamos hoy - fue una de las contribuciones más valiosas hechas a la posteridad por los griegos, ese pueblo tan ingenioso como creativo.

No toda la escritura es alfabética, la china no lo es. Esto también sucedía en el antiguo Egipto, y también en el antiguo Israel. Lenguajes como el chino y el japonés, resultan altamente expresivos pero es muy difícil volcar a ellos hechos precisos.

Los lenguajes alfabéticos como el griego, latín, alemán, inglés y español, para nombrar unos pocos, poseen una claridad en su escritura de la que los otros carecen.

La razón es, precisamente, el alfabeto.

Los alfabetos conocidos hasta nuestros días provienen de un lenguaje arcaico conocido por los lingüistas como *Proto-Caananita*, de éste derivan dos ramas principales: el *Fenicio*, del cual derivan el Griego Arcaico, el Arameo y el Hebreo Arcaico. y el *Proto-Arábigo* del que luego nacerán el Árábigo del Sur y el Etíope.

Es del *Griego Arcaico* que derivan el griego moderno, el etrusco, el latín y otras lenguas romances. Del griego surgirá también el alfabeto cirílico, del arameo, el lenguaje hebreo. Nuestra primer evidencia del griego surge de unas tabletas escritas en un lenguaje que luego se llamaría *Linear B*

Su antecesor, el todavía indescifrado *Linear A*, consistía en una escritura silábica, de alrededor de 90 signos, con la que se escribía el antiguo lenguaje de Micenas, alrededor de 1.500 a. de C.

Sabemos muy poco del lenguaje que las migraciones prehistóricas llevaron consigo a Grecia. Sólo después de la Segunda Guerra Mundial y el notable desarrollo criptográfico que la misma fomentó, el precoz arquitecto inglés Michael Ventris (1922-1956) logró descifrar la escritura pictográfica de unas tabletas de arcilla descubiertas en Knossos, a la que llamó Linear B.

Hizo su anuncio a través de la B.B.C. en 1952, revelando que el misterioso Linear B, era una forma arcaica del griego clásico.

Idioma que cayó en el olvido, en un raro ejemplo de tecnología olvidada, durante cinco siglos en los que el lenguaje escrito desapareció de la Grecia continental.

Finalmente, alrededor de 700 a. de C., los griegos adaptaron el alfabeto fenicio logrando un modo fonético en donde volcar su lenguaje propio.

En nuestros días, se lo considera el más antiguo sistema Indo-Europeo de escritura.

Los más remotos documentos escritos en griego datan de esa época, ( 750 a 680 a. de C.) inscripciones que fueron halladas en Atenas y en Faros.

Sus letras son casi iguales a las del alfabeto fenicio y contiene mejoras sustanciales si se lo compara con el prototipo semita basado en consonantes, fundamentalmente el empleo de vocales que aparecen en el griego, hecho que fue importantísimo para el desarrollo de la civilización indo-europea.

Durante el período clásico griego la escritura contenía dos variantes: el griego occidental y el griego oriental. Se diferenciaban únicamente por la manera de escribir unos pocos símbolos. Más tarde, el alfabeto oriental se prolongó en el griego y el bizantino, en el que se basaron, más tarde, los alfabetos cirílico, gótico y cóptico, así como la escritura armenia y la georgiana.